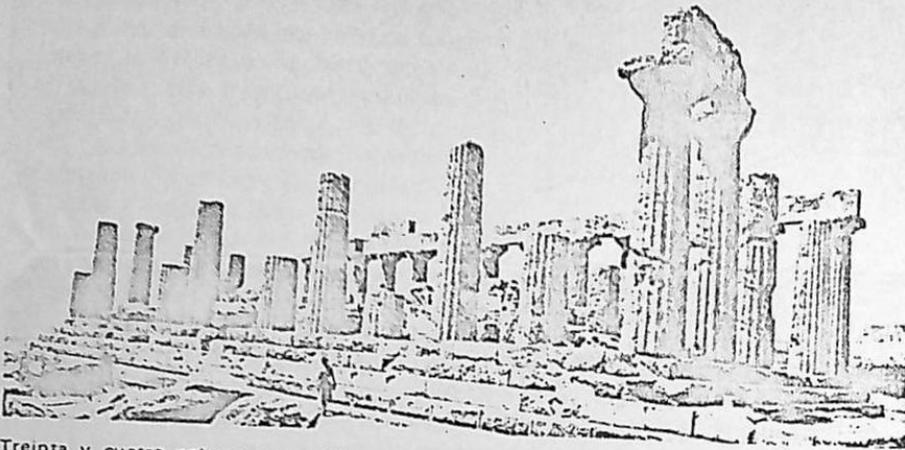


# SICILIA INSOLITA

Por José Ignacio de ARRILLAGA



Treinta y cuatro columnas continúan en pie sobre el basamento del templo de Juno Lacinia, destruido por un terremoto.

¿No has estado ya en Sicilia? Esta es la pregunta, sorprendente, que algunos familiares y amigos me hacían al enterarse de que, por tercera vez, iba a visitar esa isla.

Naturalmente que ya había estado en Sicilia, porque mal se puede considerar uno a sí mismo experto en cuestiones turísticas sin conocer esta región italiana, cruce de civilizaciones, continente en miniatura, corazón del Mediterráneo, unión entre Oriente y Occidente, país insólito y de contrastes y antiguo e importante destino de turistas selectos y de grupos masivos de trotamundos.

Porque ya había estado allí, deseaba ardientemente volver pues no soy coleccionista de estancias en países, pueblos y hoteles, sino que me gusta volver a admirar los sitios bellos, recordar otras estancias, saborear de nuevo platos típicos, encontrar viejas amistades, hacer otras nuevas y gozar siempre de una hospitalidad amplia y generosa como la que ofrecen los sicilianos. Volver de nuevo es tener el placer de charlar con el profesor Falzone, viejo amigo, autor de obras tan importantes como "La Historia de la Mafia" y la "Vida de Carlos III", pasear con la espiritual y culta periodista Giulia Sommariva y, conocer personas, tan interesantes, como los señores Franco Tomasino, de Palermo,

o el doctor Alberto Colajanni y la señora Strano, de Catania.

Pero es que, por otro lado, resulta pedante hablar de conocimiento de una región, tan amplia y varia como es la siciliana, por haber estado en ella unos cuantos días en algunas ocasiones. Para conocer verdaderamente Sicilia se necesitaría una biblioteca, una vida y... ser siciliano. No he pretendido con éste y mis anteriores viajes sino aumentar un poco mis conocimientos de una isla que tan en el corazón debemos tener todos los españoles, porque no en vano escribimos juntos, durante siglos, numerosas páginas de historia; aprender mucho de lo que ha sido y es en el ámbito turístico internacional, y sobre todo, gozar de su clima, sus paisajes, sus monumentos y sus gentes.

También aumentar mi capacidad de asombro ante tantas cosas insólitas como puede encontrar todo viajero atento. De ellas, voy a ocuparme especialmente porque de los atractivos turísticos de Sicilia se ha escrito mucho, aunque nunca suficientemente, al menos en lengua castellana.

Es insólito que después de visitar en Palermo, en la Favorita, el museo etnográfico siciliano G. Pitre, de la mano de su experto conservador señor Lo Sicco y de ver "carrettos", carrozas, "puppis", las figuras de Matera, maravillosos na-

cimientos (persepios), variadas lozas e instrumentos musicales sicilianos, se te introduzca por aquél en su casa privada (nada menos que en la Palazzina Cinese) donde existe una numerosa colección de pintura moderna, que cubre enteramente todas las paredes de habitaciones y pasillos de su no pequeña vivienda. Se trata de una colección particular que bien mereciera formar un museo de arte contemporáneo.

Cuando vayáis por la Vía Torremuzza, también en Palermo, y estéis admirando las estupendas iglesias barrocas de la Pietá, San Mattia y Santa Teresa, no os sorprenda ver en el patio de una casa gallinas y cabras.

De todos es conocido que en la época normanda hubo unos reyes con el nombre de Ruggero (Roger). Sabéis que existió un Ruggero I y un Ruggero II. En Palermo encontraréis la calle de Ruggero Settimo. No busquéis en los libros de historia a los otros Ruggero intermedios porque éste no fué rey sino un antiguo oficial de la marina que presidió el gobierno provisional instaurado después de la revolución de 1848, cuyo apellido era Settimo.

Sobre el Palacio Real de Palermo, os habrán dicho que es un palacio construido por los normandos pero os sorprenderá ver que cuenta con no menos de seis estilos diferentes, entre los que destaca el barroco. En él se encuentra la nunca bien ponderada Capella Palatina cuyos mosaicos pueden parangonarse con los de Monreale, Ravenna y Estambul.

Lugar típico de Palermo es la pequeña plaza, cruce de cuatro calles, que se llama Piazza Vigliena, pero es más conocida por Quattro Cantoni o Quattro Canti. A poco italiano o siciliano que sepáis, traduciréis cantoni o canti por esquinas, pero os resultará insólito comprobar que en dicha plaza no hay ninguna esquina ya que estas están ocupadas por bellas fachadas llenas de estatuas de reyes (sicilianos, que también fueron españoles) y de santas, de columnas, de cuadros y de figuras alegóricas.

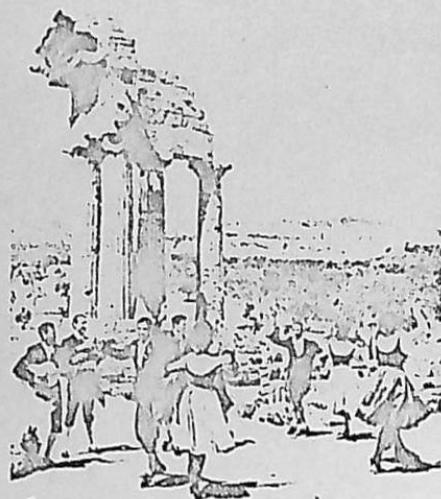
Para ir en tren de Agrigento a Cata-

JOSE I

...a puede ser que, como me ocurrió a mí, os hagan descender en Canicatti, os monten en un autobús y volváis a tomar el tren en Caltanissetta. Es insólito, pero sucede, si las lluvias han sido torrenciales, cosa que es insólita en Sicilia, pero sucede.

Es increíblemente insólito que en una ciudad no demasiado populosa (un millón de habitantes), como Palermo, funcionen no menos de seis teatros de marionetas (Opera dei Pupi) en los que todos los días, desde hace decenios y decenios, se representa idéntica función sobre la "Historia de los paladines de Francia", con frases estereotipadas. Tipos inconfundibles como Rolando (con el águila como emblema), Reinaldo (con un león en el escudo), el traidor Gano, la bella Angélica, etc., repiten su caballeresca historia haciendo las delicias de pequeños y grandes por generaciones y generaciones.

Algo insólito y arrebatador es el Valle de los Templos, en Agrigento, donde entre almendros en flor (esto en enero), naranjos y nísperos podéis admirar, sobre la suave colina, los templos griegos de la Concordia, Juno y Hércules y, al fondo, el azul mar mediterráneo. Si que-



Un grupo folklórico baila ante los restos del Templo de los Dióscuros durante la Fiesta del Almendro en Flor.

réis gozar de esta visión en toda su grandeza, despertaos al amanecer y por la tarde esperad al crepúsculo. No os perdáis en la noche su contemplación bajo una iluminación acertada que convierte estos grandiosos monumentos en algo

fantástico suspendido entre las dos negras de la tierra y el cielo.

Pero si algo hay verdaderamente sorprendente que embargue el alma de estupor, por su belleza, es el panorama que se contempla, teniendo el teatro grecoromano de Taormina delante, el Etna nevado a la derecha, enfrente la campiña Catanense llena de naranjos y a la izquierda, primero la costa con los farallones, la Isola Bella, el cabo S. Anna, el lido de Mazzario; más lejos, Acitrezza, Acireale, isla Lachea y después el azul Mediterráneo lleno de tonalidades. La conjunción más perfecta entre la obra de Dios y el esfuerzo de los humanos, desde los tiempos de la Magna Grecia hasta nuestros días.

¿No has estado ya en Sicilia? Esta es pregunta que con sentido diferente a como me la formularon a mí, haría yo a todo español culto o inquieto. ¿Es posible que no conozcas aún Sicilia?, volvería a repetirlo. Si amas la belleza, conoces la historia, te interesa el folklore, te gusta la buena mesa y, sobre todo, si para tí el hombre es algo más que el bípedo sin plumas y sabes apreciar sus valores, ver a Sicilia donde tantas cosas te sorprenderán y tantas te enriquecerán.

# EXPO HOTEL



HOTEL RESIDENCIA

## Cuando "le pidan Barcelona" cuente con nuestras 810 plazas

### EXPO HOTEL



HOTEL RESIDENCIA

Un gran hotel de 3 estrellas

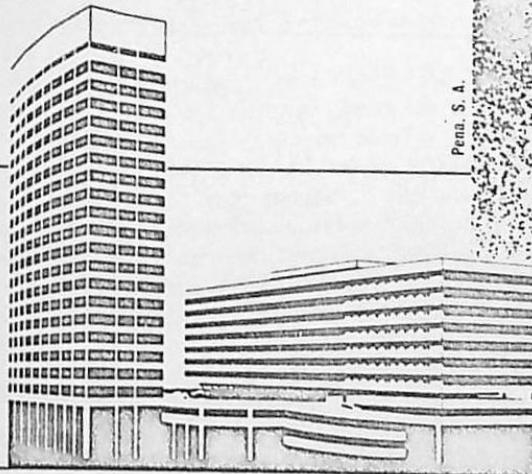


MANAGEMENT  
WLEA  
HOTELS

Calle Tarragona - esquina a Calle Mallorca, del 1 al 35  
Teléfono 325 12 12 (30 líneas)  
Reservas 325 94 99 (y en todas las Agencias de Viajes)  
Telex 54.147 EXHO-E Barcelona - 14

Situado en la Plaza de la Estación central RENFE (Sants) — tran directo al aeropuerto— y muy cerca del Recinto Ferial y Palacio de Congresos de Barcelona. El nuevo núcleo de negocios de la Ciudad (Calvo Sotelo) no dista más de 500 metros.

432 habitaciones con baño y terraza. enmoquetadas, aire acondicionado, despertador automático, teléfono directo, televisión opcional, 3 canales de música ambiental, cafetería autoservicio, garaje, piscina solarium, peluquería damas y caballeros, télex, salones para reuniones y despachos de alquiler.



Pena, S. A.

Madrid, 23 de junio de 1977.

Signore Gaetano Falzone  
Via M. Rapisardi, 16.  
Palermo

Mi querido amigo:

He recibido su obra "La política di Carlo di Borbone in Sicilia (1934-1759)", en su cuarta edición, que ha tenido la amabilidad de remitirme.

La he leído con toda atención, encontrándola sumamente interesante, como obra de un tan eminente historiador como es Vd.

Su obra viene a enriquecer mi biblioteca en la que las obras históricas de la Edad Moderna son muy abundantes, aunque la Historia no sea mi especialidad, pero si una gran afición.

Creo recordar acuse recibo a la fotografía que nos hicimos en la carroza del Museo Pitru' con Mme. De-Book y M. Gaetan Fouquet durante el ya lejano Congreso de la FIJET en Palermo. Se la he agradecido verdaderamente.

Presente mis respetuosos saludos a Mme. Falzone y reitererele mi gratitud por aquélla amable invitación que me hicieron en aquél típico y excelente restaurant en la falda del monte.

Reiterándole mi agradecimiento, queda suyo affmo. y buen amigo,

*Jose I. de Arrillaga*



# A.E.D.E.T.

ASOCIACION ESPAÑOLA DE ESCRITORES DE TURISMO

MIEMBRO DE LA FÉDÉRATION INTERNATIONALE  
DES JOURNALISTES ET ECRIVAINS DU TOURISME

APARTADO DE CORREOS, 50.463 MADRID

Madrid, 22 de Marzo de 1977

Prof. Gaetano Falzone  
P A L E R M O

Mi muy apreciado y querido amigo:

He recibido la magnífica fotografía que nos hicieron en la carroza del Museo, durante el ya lejano Congreso de la FIJET. Se la agradezco mucho. Será para mi un buen recuerdo no solo de los que en ella estan sino de Ud. y de ese apreciado Museo.

Le adjunto uno de los artículos que he publicado sobre mi reciente visita a Sicilia, en el que le cito nominalmente. Espero sea de su agrado.

Aprovecho la ocasión para reiterarle a Ud. y a su distinguida esposa mi vivo agradecimiento por las atenciones que tuvieron para conmigo. Le ruego la salude y me ponga a sus pies.

Con la esperanza de vernos nuevamente, aqui o ahi, en fecha proxima, queda su afectisimo y buen amigo

*José I. de Arrillaga*

José I. de Arrillaga